

March 2011

## Número 131: Transfiguración-3.º de Cuaresma

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

---

### Recommended Citation

(2011) "Número 131: Transfiguración-3.º de Cuaresma," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2011 : No. 131 , Article 1.  
Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2011/iss131/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact [akeck001@luthersem.edu](mailto:akeck001@luthersem.edu).

**ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 131 – Marzo de 2011****Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomon****Domingo 6 de Marzo de 2011 (Transfiguración)****Éxodo 24:12-18****Salmo 2 o Salmo 99****2 Pedro 1:16-21****Mateo 17:1-9 (EEH 23 del 10 de febrero de 2002 – EEH 59 del 9 de febrero de 2005)****2 PEDRO 1:16-21****CONTEXTO LITERARIO**

La epístola se presenta como remitida por el apóstol Pedro pero no tiene destinatarios específicos, interpretándose entonces como una circular a ser leída por muchas iglesias. En la epístola anterior, *“Pedro, apóstol de Jesucristo”* escribía a la dispersión en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (1 Pedro 1:1). En 2 Pe 3:1 se hace alusión, en efecto, a la primera carta, afinando así la continuidad epistolar y autoral entre ambas. Al final de 2 Pedro se menciona al apóstol Pablo y sus epístolas (2 Pe 3:15-16), en el marco de la expectativa de la venida del Día del Señor (2 Pe 3:11ss).

En 2 Pe 2, el autor se ocupa de los *“falsos profetas”* o *“falsos maestros”*, haciendo hermenéutica desde el A.T., los pasajes referidos a Noé (Gn 6—9) y a Sodoma y Gomorra (Gn 19). Este capítulo de la epístola es decisivo para comprender la motivación específica que llevó al autor a escribirla. Al parecer se trata de cuestiones doctrinales y éticas, ante lo cual el escritor es sumamente duro. En ese sentido, el texto que nos ocupa este domingo tiene un trasfondo histórico complejo, cuya exhortación apostólica también se define en lo doctrinal y en lo ético de las comunidades cristianas. Uno de los mayores fundamentos personales lo da la presencia del discípulo Pedro en el ministerio de Jesús, particularmente en el encuentro especial de la llamada *transfiguración de Jesús* (2 Pe 1:17-18). Se juega en todo ello lo que llamamos *hermenéutica o interpretación de la Palabra de Dios*, uno de los grandes temas de nuestra perícopa.

El apóstol Pedro es presentado como redactor de la epístola, estando al final de su existencia terrenal y en la espera cierta de la nueva venida del Señor. En esta perspectiva, los tiempos históricos se acortan y las comunidades cristianas deben comprender que es urgente responder al Señor con honestidad, sabiduría práctica y discernimiento doctrinal, dando testimonio en el mundo pasajero de la verdad eterna. Pedro sabe que le queda poco tiempo en esta historia humana pero asume que, después de él, a las iglesias aún les queda historia por experimentar (1:13-15). En esa historia debe estar bien presente el mensaje apostólico como fundamento del ser y el hacer cristiano.

**BREVE COMENTARIO A 2 PEDRO 1:16-21**

**1:16** – El apóstol da testimonio de Jesucristo, de su poder y (primera) venida, y de cómo hubo quienes, como Pedro mismo, vieron al Señor en su majestad, es decir, en su especial manifestación como Señor glorificado en la montaña de la transfiguración. El testimonio de Pedro, en ese sentido, es de primera mano. Después de la crucifixión y resurrección de Jesús permanece la predicación de los apóstoles como la necesaria línea de continuidad teológica y ética entre Jesús y la iglesia que lo sigue.

**1:17** – Jesucristo recibió de Dios *honor y gloria*, en el marco de una voz que le expresaba: “*Éste es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia*”. Participar de ese encuentro no fue privilegio de muchos, pero Pedro estaba allí y da testimonio de ello. La referencia apostólica debe ser tomada en serio como fundamento de autoridad, tanto para la vida misma de los cristianos como para la interpretación auténtica de las profecías (ver vv. 19-21).

**1:18** – “*Monte santo*” no es una referencia casual, pues evoca el encuentro de Moisés con Dios en la montaña del Sinaí. En ese sentido, el encuentro de Jesús (rodeado de Elías y Moisés) con Pedro, Santiago y Juan en la montaña de la transfiguración (Mt 17:1-8 y par.), une la historia de Israel con la historia de la iglesia, poniendo a Jesús en el centro de la humanidad y de la salvación. Que Pedro diga “*nosotros oímos esta voz...*” es una alusión directa a la autoridad apostólica.

**1:19** – La Palabra de Dios comunicada a través de los profetas (entiéndase: A.T.) es retomada en esta epístola como base de comunicación de la Palabra de Dios actualizada a partir de la persona de Cristo. El A.T. es comprendido a la luz de la persona de Jesús, tanto de su ministerio terrenal como de la esperanza en su nueva venida. Como intérprete de estos eventos está la palabra apostólica, palabra de esperanza “*hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones*”.

**1:20-21** – La cuestión de la interpretación de las Escrituras atraviesa toda la historia de la iglesia, así como formó parte del mismo proceso de composición del A.T. y del N.T. La frase lapidaria “*que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada*” (Reina-Valera 1960), o “*ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia*” (Biblia de Jerusalén), parece contradecir un postulado hermenéutico de los reformadores del Siglo XVI: la interpretación personal de la Biblia. Pero esta contundente afirmación debe entenderse a la luz de la situación histórica aludida especialmente en el cap. 2, a la que hacíamos referencia al principio. Si cada miembro de iglesia interpreta lo que quiere, a su antojo y capricho, y hace cualquier cosa con su vida personal, no está cuidando su testimonio cristiano en la sociedad. Si cada uno tiene una doctrina propia y convierte su existencia en un mal ejemplo para la iglesia y para los demás, está contradiciendo lo aprendido de Cristo mediante los apóstoles y sus directos colaboradores/as. En el tiempo de la primera generación cristiana, ya en el recambio generacional, esta epístola advierte a quienes se habían decidido por Cristo a permanecer en la sana doctrina y en la sana ética correspondiente. No se trata de pensar y hacer cualquier cosa sino de perseverar en la enseñanza apostólica, la cual interpreta a Cristo desde el A.T. y se proyecta en esperanza hacia un mundo totalmente renovado por Dios.

## HACIA LA PREDICACIÓN

De esta perícopa se desprenden unos cuantos temas; señalo los siguientes:

**1.- La centralidad de Jesucristo en nuestras vidas.** En medio de tantos mensajes, voces, palabras, imágenes, que impregnan nuestra existencia, los cristianos/as y las iglesias continuamos teniendo como referencia principal a Jesucristo y el mensaje bíblico. No es el mensaje bíblico nuestro única fuente de sabiduría y conocimientos, ya que cualquiera que lee la Biblia (por más fundamentalista que se considere) utiliza herramientas humanas como lo son el propio idioma y su gramática, la historia (aunque no haya explícita conciencia de ello), y, por supuesto, la comprensión de sí mismo en el marco existencial en el cual uno fue formado (familia, escuela, localidad, etc.). La cuestión está en el discernimiento y la adecuada combinación de los saberes humanos (historia, literatura, psicología, sociología, etc.) en la lectura bíblica, con la comprensión de nuestra propia existencia en el marco social, la vida de la iglesia, y la fundamental apropiación del sentido de Jesucristo para nosotros, todo lo cual se transforma en *Palabra de Dios*. ¿En qué Jesucristo creemos? ¿A cuál seguimos? ¿Cómo es el Señor en quien ponemos nuestra confianza y esperanza? ¿Qué interpretamos del testimonio apostólico?

**2.- La interpretación bíblica.** Decíamos que el fragmento de 2 Pe que nos toca interpretar parecía contradecir uno de los pilares de la Reforma, a saber: la libre interpretación de las Escrituras. A mí entender, ese pilar no debe ser borrado de nuestro horizonte hermenéutico pero sí tiene que complementarse con otro postulado: el de *la interpretación comunitaria de las*

*Escrituras.* Cada uno tiene el derecho de interpretar libremente la Biblia y defender su posición, pero en el marco eclesial se debe recibir asimismo los demás testimonios e interpretaciones de otras personas como válidos para una comprensión más amplia del mensaje bíblico. Esto no vale sólo para la congregación en la cual uno participa (por supuesto que ello es fundamental), vale también para otras interpretaciones tanto del presente como de la historia de la iglesia (los teólogos de otras geografías y de otros tiempos). No se debe hacer teología sólo “con lo que a mí me parece”, o “con mi testimonio personal”, aunque esto sea importante. Nunca debería perderse de vista el amplísimo horizonte de la iglesia, tanto en su historia como en su presente. Inclusive para quienes nos parece sumamente importante contribuir a una teología cristiana desde América Latina, no deberíamos caer en el cinismo de pensar que no podemos aprender nada de otras latitudes ni de teólogos de la historia de la iglesia. De hecho cada iglesia cristiana, cada denominación, tiene una(s) referencia(s) a teólogos y pioneros de otros tiempos.

**3.- La predicación y la enseñanza cristiana.** Podemos mejorar muchísimo nuestros estilos y formas de enseñanza cristiana y predicación, pero el contenido bíblico es insustituible. Para no olvidarnos del mensaje bíblico hay que compartirlo. Para compartirlo la iglesia necesita maestros/as, líderes, predicadores/as, intérpretes. Para disponer de estas personas “especializadas”, se debe capacitarlas. Para capacitarlas hay que destinar tiempos, programas, docentes, recursos económicos y materiales de estudio. Esta breve descripción nos ubica frente a la responsabilidad de la iglesia en el desarrollo de los ministerios de la predicación y la catequesis. Como iglesia debemos preguntarnos: ¿cuánto trabajamos y cuánto oramos para mejorar esos ministerios?

#### **PARA PROFUNDIZAR**

José CERVANTES GABARRÓN: *Segunda Carta de Pedro*; en Comentario Bíblico Latinoamericano – Nuevo Testamento, Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 2003.

**ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 131 – Marzo de 2011****Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomon****Miércoles 9 de Marzo de 2011 (Miércoles de Ceniza)****Joel 2:1-2, 12-17**o **Isaías 58:1-12** (parcial en EEH 53 del 22 de agosto de 2004)**Salmo 51:1-17****2 Corintios 5:20b—6:10** (EEH 74 del 25 de junio de 2006).**JOEL 2:1-2, 12-17****INTRODUCCIÓN GENERAL**

Este libro profético no tiene indicaciones cronológicas ni menciones precisas a los reyes de Israel o Judá, pero sí a las ciudades de Tiro, Sidón y la tierra de Filistea (3:4 en Reina-Valera; 4:4 en Biblia de Jerusalén), así como a Egipto y Edom (3:19 R-V o 4:19 B de J). Por eso se vuelve difícil su datación, tanto de la fecha aproximada de los sucesos referidos en el libro como el tiempo de composición de esta obra. Hay biblistas que suponen que se trata de una redacción tardía, allá por el Siglo IV a.C. La no mención de reyes podría ser una expresa decisión del autor para que los lectores y escuchas se ubicaran directamente frente a la profecía como si ésta hubiera sido transmitida y redactada directamente para ellos/as.

El nombre *Joel* parece programático, ya que significa “Yavé es Dios” (Joel 1:1). La profecía comienza dirigiéndose a los *ancianos* y a *todos los habitantes de la tierra* (1:2). Hay una durísima reprimenda que los destinatarios del mensaje deben comunicar a sus hijos y nietos (1:3). Se anuncia la invasión de un imperio extranjero (1:6-7; 2:2), el cual es descrito con la metáfora de las *langostas* (1:4). Vendrá una catástrofe para la tierra de Israel, vinculada a la agricultura, la alimentación, la ganadería, y también a la falta de ofrendas para el culto y al templo. El *Día de Yavé* se acerca (1:15). Jerusalén (Sión) debe ponerse alerta ante la inminencia de este tiempo especial de durísimas pruebas para el Pueblo de Dios (2:1).<sup>1</sup>

En medio de tan dramático escenario, Israel debe volverse a Yavé en arrepentimiento y todas las generaciones tienen que participar de esta renovación del culto y de la vida (cap. 2). Acompañará toda la creación en esta conversión de Israel hacia el nuevo reconocimiento de Yavé como Dios de Israel (2:21ss). En consecuencia habrá una *efusión universal del Espíritu de Dios* (2:28 en Reina-Valera; 3:1 en Biblia de Jerusalén), de acuerdo a la cual habrá revelaciones divinas para ancianos y jóvenes, incluyendo a *siervos y siervas* (2:28 o 3:2 en las diferentes versiones). La profecía escatológica se reviste de imágenes apocalípticas sobre un cosmos transformado (2:30-31 o 3:3-4), lo cual significa que toda la creación participará, a su modo, de esta manifestación que acompañe la efusión general del Espíritu de Dios en la humanidad.

El cap. 3 (o 4 en B de J) recuerda las desgracias sufridas por Judá y Jerusalén, de invasión de imperios en tiempos anteriores y de sometimientos esclavizadores de los niños/as. No sólo los grandes imperios de la Mesopotamia, que no están aludidos directamente, sino también los pueblos vecinos de los fenicios (Tiro y Sidón) y los filisteos forman parte de este elenco de históricos adversarios de Judá y Jerusalén. A éstos se suman Egipto y Edom. El profeta

<sup>1</sup> El *Día de Yavé* es un tema que también aparece en otros profetas: Am 5:18-20; Is 13:6; Ez 30:1-3; Abd 1:8,15; Sof 1:7,14.

anuncia la venganza de Yavé y hay varias alusiones que se corresponden con los mensajes de otros profetas.

### **PUNTUALIZACIONES SOBRE JOEL 2:1-2, 12-17**

Algunos temas de esta profecía son:

- El Día de Yavé como un tiempo de juicio para Israel;
- Un pueblo como instrumento del plan de Yavé;
- El llamado a la conversión sincera y visible del Pueblo de Dios;
- El reconocimiento de Yavé como un Dios de misericordia;
- El anuncio de la bendición de Dios;
- El llamado para convocar al pueblo (todas las generaciones) en nombre de Dios;
- La responsabilidad de los ministros del culto para pedir perdón a Dios en nombre de su pueblo, no sólo para la relación específica Yavé – Pueblo de Dios, sino también a favor del testimonio de Israel en el mundo.

### **HACIA LA PREDICACIÓN**

**1.-** Para muchas iglesias es significativo este tiempo de **Cuaresma**, de preparación para la celebración de la Semana Santa. La dureza del libro de Joel no debería aplastarnos ni dejarnos indiferentes; tampoco deberíamos tomarnos al pie de la letra su lenguaje apocalíptico. El llamado a la conversión dirigido especialmente a Judá y Jerusalén se corresponde con el anuncio esperanzador de la reivindicación del Pueblo de Dios después de tantas desgracias y penurias. La conversión no es simplemente porque sí, sino hacia un Dios *“misericordioso y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia”* (2:13). En medio de la desolación y la frustración por causa de acontecimientos históricos difíciles de explicar y de asumir, los cuales los profetas comprendieron como castigo de Yavé por las infidelidades de su pueblo, viene el nuevo anuncio de otro tiempo, el del reencuentro de Dios con su comunidad histórica. Según Joel este reencuentro se dará en la tierra que recuerda, de por sí, las promesas a los patriarcas.

**2.-** Las iglesias también están llamadas a reencontrarse permanentemente con su Dios, preservando la memoria histórica pero afirmando la esperanza que se proclama desde nuestro lugar, nuestra “Judá” y “Jerusalén”, nuestra montaña de “Sión”. Esta proclamación no es para guardarla entre nosotros sino para comunicar *“entre las naciones”* (3:9). La Palabra de Dios no debe ser transmitida como un mensaje más entre muchos, como si fuera una voz débil, cansada y agotada, sin fuerza para dar vida nueva; debe ser potente y proclamada como la Palabra de la esperanza de nuestras iglesias y de nuestro pueblo (3:16). La iglesia de Jesucristo, si bien puede ser minoritaria en el mundo, recibe fuerzas del Espíritu de Dios y del encuentro con su Palabra.

**3.-** La *misericordia y clemencia de Dios* y, en el N.T., de Jesucristo, siempre deberán ser un mojón en nuestro caminar cristiano. A diario podemos encontrar personas abatidas, angustiadas, deprimidas, que se sienten derrotadas por diversas circunstancias, algunas de éstas por motivos propios y otras por problemas ajenos pero que repercuten directamente en su existencia. ¡Cuánta misión de la iglesia se juega en estas situaciones! ¿Somos permeables y sensibles a estas personas? ¿Ofrecemos un espacio y un tiempo de encuentro? ¿Buscamos a las personas indicadas para el asesoramiento?

### **PARA PROFUNDIZAR**

Pablo ANDIÑACH: *Imaginar caminos de liberación – Una lectura de Joel*, Buenos Aires, ISEDET, 1992, Tesis Doctoral (inérita).

----- *Joel*, en Comentario Bíblico Latinoamericano – Antiguo Testamento II, Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 2007.

**ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 131 – Marzo de 2011****Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomon****Domingo 13 de Marzo de 2011 (1° de Cuaresma)****Génesis 2:15-17; 3:1-7****Salmo 32** (EEH 92 del 4 de noviembre de 2007)**Romanos 5:12-19****Mateo 4:1-11** (EEH 23 del 17 de febrero de 2002 – EEH 59 del 13 de febrero de 2005 - EEH 96 del 17 de febrero de 2008)**ROMANOS 5:12-19****PANORAMA GENERAL DE ESTA EPÍSTOLA**

El apóstol Pablo escribe para cristianos/as procedentes del judaísmo y de la gentilidad que viven en Roma, la capital del imperio. Por lo que sabemos, ésta se trata de la última epístola del apóstol, y contiene muchos temas importantes de la doctrina y de la ética cristiana. A grandes rasgos se puede dividir Romanos en dos grandes partes: la *doctrinaria* en Rom 1—8, y la sección *ética* en Rom 9—15. El cap. 16 es un apéndice de *saludos* que puede haberse añadido posteriormente a la primera redacción de la epístola.

El tema general de la carta es **la gracia y la justicia de Dios en Cristo para judíos y gentiles, aceptadas por la fe**. Para toda la humanidad es el llamado a recibir la gracia de Dios, y el A.T. es ubicado como plataforma de comprensión que ilumina el sentido de la crucifixión y resurrección de Cristo para el mundo. El ministerio de Pablo entre los gentiles, es decir, en el amplio mundo del Imperio Romano, ofrece el contexto social para la redacción de este escrito, el cual presupone conocimientos del A.T. y también el vínculo de judíos y gentiles en la iglesia.

Hay muchos temas que se unen al tema principal: *la ley, el pecado, la muerte, la vida en el Espíritu, la humildad y el amor en la iglesia, la obediencia a las autoridades civiles, etc.* Romanos es un gran compendio teológico y ético pero no están presentes todos los grandes temas cristianos, como p.ej. el ministerio terrenal de Jesús y la Santa Cena. Aún así, esta epístola ofrece tanto contenido para la reflexión que ha servido e inspirado a grandes teólogos como Agustín de Hipona, Lutero, Calvino y Karl Barth, por citar a algunos.

En la gran unidad literaria de **Rom 1:18—3:21**, una parte del listado de pecados está dedicada a los gentiles y la otra parte a los judíos. En **Rom 4**, interpretando el sentido de Abraham para la humanidad, Pablo escribe presuponiendo que la historia bíblica es conocida, por lo que su discurso tiene como trasfondo especial a los componentes hebreos de la iglesia de Roma. En cambio, en **Rom 5**, al exponer sobre la contraposición entre Adán y Cristo, si bien Adán forma parte de los relatos del A.T., se convierte en el símbolo para toda la humanidad, tanto judíos como gentiles. En **Rom 6** el apóstol hace teología sobre el pecado y la muerte, la liberación y la vida en Cristo, y ello marca una especial proyección hacia los cristianos/as procedentes de cualquier origen. Pero en **Rom 7**, si bien se puede entender por derivación que por lo menos un sentido del concepto de “ley” está dirigido a cualquier pueblo, el primer trasfondo es, eminentemente, el de la Torah hebrea. Y en **Rom 8** los temas de los capítulos anteriores como

*el pecado, la ley, la carne, la muerte, la vida*, se combinan, entrelazan y se proyectan hacia el futuro, uniéndoseles al evento fundacional de Cristo el fuertísimo componente del Espíritu.<sup>2</sup>

La nueva justicia de Dios para el mundo se da *fuera de la ley, sin la ley, independientemente de la ley* (Rm.3:21<sup>a</sup>)<sup>3</sup> La justicia de Dios en el AT era el cumplimiento de la ley como pacto con Dios. La persona busca ser justa al cumplir la ley. Hay un empeño personal, un gran esfuerzo por cumplir las demandas que, desde Moisés, se imponen como normas de vida, tanto para el ámbito espiritual y ritual, como para los demás ámbitos de la existencia. Se trata de una carta de ciudadanía y de prescripciones éticas y religiosas. Todo un compendio de vida. Ser una persona justa implica, entonces, para el AT, tener un compromiso permanente con la ley. Se entiende que la ley resume la voluntad de Dios para su pueblo. Por lo tanto, si una persona quiere ser miembro del Pueblo de Dios, debe cumplir con tales exigencias, p.ej. con la circuncisión. Lo mismo con las normas rituales: p.ej. el tocar un cadáver hace impura a la persona. En tal condición, el individuo no debe participar de actos religiosos, necesita primeramente un rito de purificación ante el sacerdote. La ley, de ese modo, intentaba regir los momentos más importantes de los hebreos.

En la concepción de Israel, **ser justo** es la condición que se requiere para alcanzar la salvación, la vida, la paz con Dios. Así como a Abraham le fue contada su fe como justicia, recibió entonces **la promesa de parte de Dios** (Rom 4:13). Bajo similar argumentación, **quien es justificado por la fe recibirá la vida** (Rom 1:17; Gal 3:11). Aquellos que han sido justificados serán hechos partícipes de la salvación (Rom 5:1-2).

El pecado conduce a la muerte, pero la justicia conduce a la vida (Rom 5:17; 8:10). La justicia, por lo tanto, adquiere el carácter de don de salvación (Rom 9:30s; Gal 2:16). Lo que Cristo obró en el acontecimiento de salvación y constituye el contenido del Evangelio, es la nueva posibilidad de aceptar la **dikaioyne** como **justicia de Dios** (que viene de Dios a nosotros) (Rom 1:16s; 3:21). La formulación teológica paulina **dikaioyne** es la aplicación de la imagen del *tribunal o juicio*, según la cual se declara justa o inocente a una persona que, en realidad, no lo es. Sólo que Dios opera de tal modo que supera el pecado, la injusticia y la culpa humanos. En el tribunal, Dios es mediante Jesucristo nuestro abogado defensor y, al mismo tiempo, el juez que declara a nuestro favor.

**Dikaioyne** es, en Pablo, el estado de dignidad o dignificación gratuita que recibimos como un inmenso e inmerecido regalo de parte de Dios. Ello hace posible que tengamos una nueva relación con Dios, una relación que abate las barreras del pecado o soberbia, el estado de no aceptar humildemente la acción de Dios que nos pone en juicio pero al mismo tiempo en su gracia. Cf. II Cor 5:17ss.

A su vez hay una concepción *escatológica* de la justicia de Dios. Dios triunfa sobre el pecado, la injusticia y la muerte, y lo muestra de manera poderosa al resucitar a Cristo. Tal evento especial y, por ahora, único, apunta hacia la superación total de nuestros propios pecados, injusticias y muertes cuando seamos resucitados a la vida eterna. Este futuro no está desprendido de nuestro presente: mejor dicho, nuestro presente está atado a este futuro porque, por la fe, fuimos atados a Cristo crucificado y resucitado. Si estamos unidos a Cristo, la *nueva creación de Dios* ya comienza a manifestarse en nosotros y se manifestará plenamente en el tiempo de gloria que traiga el Señor. El hecho de que somos declarados justos no es sólo para el tiempo presente; tenemos la garantía de la justicia que libera y salva, la que perdura hasta el fin. Cf. Rm.10:4; 1:16s. **La justicia de Dios es poder de salvación.**

**Pistis** (*fe, fidelidad*) versus **káujesis** (*gloriarse, enorgullecerse*) – Gloriarse en la ley es la postura fundamental del pecado en el cual viven los judíos, según Pablo (Rom 2:17,23). Abraham, en cambio, no tenía vanagloria por las obras. La justicia no viene por el esfuerzo humano, de lo contrario la **járis de Dios** (*gracia*) no tendría sentido ni valor para el pecador. Si la gracia es operante en la persona creyente es, precisamente, porque actúa en el pecador para transformar su existencia. Cuando la **gracia de Dios** es asumida de manera manifiesta

<sup>2</sup> Este párrafo y los que siguen, a excepción del párrafo sobre Rom 5:12-19, fueron tomados de: A. MICHELIN SALOMON, con la colaboración de W. ROMMEL: *Estudios Bíblicos para caminar con el Pueblo de Dios – Vol.III – Nuevo Testamento (Tomo 2)*, aún inédito.

<sup>3</sup> Sobre los preceptos de la Ley Hebrea pueden consultarse textos como Éx.21—23 y el libro del Levítico.



por el creyente mediante la fe en Cristo, el amor de Dios actúa transformando a la persona de manera que no se confíe más en su orgullo desmedido o vanagloria, sino que dirija su mirada al Dios perdonador y liberador. Esta 'mirada' es la perspectiva y la actitud de la fe sincera, humilde y de plena entrega. Es la posición del pecador que asume su condición humana y quiere superarla, sabiendo que no lo puede hacer por sí mismo. La *járis* actúa a favor del impío (cf. Rom 4:5) y aquí está su fuerza y novedad. Dios actúa sólo motivado por su amor, no por un interés egoísta. Esta motivación de Dios, además, no es para un instante que se termina sino para la eternidad. El amor que se encarnó en Cristo es la fuerza de vida que nos pone frente a nuestra propia realidad, como individuos y como pueblos (cf. Rom 9—11). Y es asimismo la fuerza que nos rescata de 'lo imposible para la ley'. La ley está gobernada por los impulsos de la carne, es decir, por los instintos de supervivencia individual e instintos agresivos y sexuales. Si estos instintos gobiernan nuestra existencia estamos bajo el poder controlador del pecado (cf. Rom 7). Pero si nos aferramos o entregamos a la acción de Cristo a favor de la humanidad, aceptaremos que **Cristo murió por nosotros, en nuestro lugar y para liberarnos del pecado...** paradójicamente por ser Él quien fue condenado por el pecado de la injusticia humana.

### **EL PROGRAMA DE SAULO DE TARSO, EL TEÓLOGO PRE-CRISTIANO**

El biblista N. T. Wright describe así el *software teológico* de Saulo de Tarso antes de su aceptación de Jesús de Nazaret como Mesías:

- 1.- Era celoso por el Dios de Israel y por la Torah. Ello involucraba su piedad personal, la oración ferviente y el estudio de las Escrituras y las tradiciones de los sabios de Israel. Dios debía ser honrado, ser santificado; toda forma de infidelidad debía ser desechada. La tierra de Israel pertenecía a este pueblo y este pueblo pertenecía a Dios, el Dios del pacto con Moisés.
- 2.- Saulo y sus compañeros de ruta estaban convencidos de que ellos eran el pueblo fiel, el pueblo escatológico ya en el presente, el pueblo redimido como primicias del futuro. Yavé daría cuentas de ello en el día del juicio, para justificarlos.
- 3.- Saulo entendía que la suya era la verdadera interpretación y la verdadera práctica de la religión de Israel. Los demás debían imitarlo pues él estaba en el único camino correcto. Con este objetivo es que va a Damasco, con el aval de las autoridades

### **ROM 5:12-19 A LA LUZ DE LA JUSTICIA Y LA GRACIA DE DIOS EN CRISTO**

Sin entrar en esta oportunidad en una exégesis propia del texto bíblico indicado por el leccionario, nos limitaremos a decir que la referencia a Adán tiene un propósito programático y *ecuménico*, a saber: toda la humanidad es pecadora y todos estamos necesitados de liberación y verdadera esperanza. Sólo en Cristo podemos encontrar a Dios, fuente de verdadera vida, libertad y futuro, no sólo en lo personal sino como humanidad reconciliada con su objetivo original: ser hijos/as de Dios.

### **HACIA LA PREDICACIÓN**

He optado aquí por una reseña teológica sobre Romanos antes que por un análisis específico de Rom 5:12-19. Si tomamos esta dirección, la predicación debería plasmar una especie de síntesis de algunos elementos fundamentales de esta carta. No viene mal cada tanto realizar el esfuerzo por ordenar, sistematizar, algunas líneas teológicas que están en el fundamento de nuestra razón de ser como cristianos/as e iglesias.

### **PARA PROFUNDIZAR**

Günther BORNKAMM: *Pablo de Tarso*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1979.

Georg EICHHOLZ: *El Evangelio de Pablo – Esbozo de la teología paulina*; Salamanca, Ed. Sígueme, 1976.

Víctor Manuel FERNÁNDEZ: *Carta a los Romanos*, en Comentario Bíblico Latinoamericano – Nuevo Testamento, Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 2003.

Elsa TAMEZ: *Contra toda condena – La justificación por la fe desde los excluidos*, San José, DEI, 1991.

----- *¿Cómo entender la Carta a los Romanos?*, en RIBLA N° 20, Quito, RECU – DEI, 1995, pp.75-98.

Nicholas Thomas WRIGHT: *L'apostolo Paolo*, Torino, Ed. Claudiana, 2008.

**ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 131 – Marzo de 2011****Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Álvaro Michelin Salomon****Domingo 20 de Marzo de 2011 (2° de Cuaresma)****Génesis 12:1-4a****Salmo 121****Romanos 4:1-5, 13-17** (EEH 63 del 5 de junio de 2005 para Rom 4:13-18)**Juan 3:1-17** (EEH 23 del 24 de febrero de 2002 – EEH 59 del 20 de febrero de 2005 – EEH 96 del 24 de febrero de 2008)**o Mateo 17:1-9** (EEH 23 del 10 de febrero de 2002 - EEH 59 del 9 de febrero de 2005).**GÉNESIS 12:1-4a****INTRODUCCIÓN**

El fundador del pueblo hebreo es presentado como un extranjero de la Mesopotamia (actual Irak) que debe trasladarse cientos de kilómetros para llegar a una tierra desconocida. En el párrafo anterior, Gn 11:27ss, se presenta una mínima genealogía familiar que comienza con Téráj o Taré, padre de Abraham, e incluye a Abram y sus hermanos, a Sarai la esposa de Abram, y a Lot un sobrino suyo. El relato menciona que se produjo una primera emigración desde Ur de los Caldeos (sur de la Mesopotamia) hasta Harán o Jarán (bien al norte).

Luego se produce una segunda emigración, protagonizada por Abraham y buena parte de su parentela, respondiendo al llamado de Yavé. Es así que ya en la antigüedad (¿Siglo XVIII o XVII a.C.?) el origen de Israel como Pueblo de Dios está relacionado con las migraciones. Abraham y su gente emigrarán como pastores nómades en un tiempo en el cual ya existía la agricultura. Yavé les mostrará una *tierra*, pero para llegar a ella deberán recorrer mucha distancia... así como le pasará a Israel en el éxodo desde Egipto rumbo a Canaán... o mucho después, cuando emigren a un exilio forzado hacia la Mesopotamia (Asiria primero, Babilonia después)... e inclusive cuando muchos judíos retornen del exilio en Babilonia a Jerusalén y Judá.

**BREVE COMENTARIO**

Tenemos aquí varios elementos en el relato:

- la *voz – Palabra de Dios*: un mandato o exhortación a Abram a marchar a una tierra diferente y desconocida;
- una *promesa de Dios*: hacer a partir de Abram una gran nación, recibiendo la bendición de Dios y permaneciendo el nombre de Abram por la posteridad;
- la promesa de Dios con un doble significado: de *bendición* para quienes acompañen a Abram, y de *maldición* para quienes estén en contra de él;
- la promesa de carácter *universal*.

El relato de Gn 12 tiene su comienzo narrativo en Gn 11:27ss. Los grandes temas de esta narración serán grandes temas en la historia de Israel:

\* *el diálogo de Dios con algunas personas (aquí: Abram, o Abraham) y, por extensión, con su pueblo;*

\* *la fidelidad de Yavé a sus promesas;*

\* *la promesa de la tierra para la descendencia de Abraham (aunque aquí la posesión de la tierra no es un asunto claro, ya que se dice “la tierra que te mostraré”, no “la que tomarás en posesión”);*

\* *la promesa de formar un pueblo en Abraham (elección); esto se contrapone a la explícita alusión de Gn 11:30, de que Sarai era estéril.*

\* *la bendición de Dios para el mundo desde el pueblo que se está formando;*

\* *la separación entre unos y otros (hebreos y gentiles), implicándose la santidad de Israel como pueblo elegido por Dios para ser instrumento de bendición.*

## HACIA LA PREDICACIÓN

1.- Evidentemente no se pueden tomar para la predicación todos los temas señalados sintéticamente en este breve estudio, por ello deberá elegirse alguno de ellos. Si se eligiera el de la **tierra**, la reflexión debería ser muy cauta a la hora de confrontar el problema de relación entre hebreos y palestinos, herederos de luchas milenarias que datan de los tiempos del A.T.

2.- Si se eligiera considerar la figura de **Abraham como líder representativo del Pueblo de Dios**, no debería olvidarse que todo buen líder está en función de su pueblo, comunidad o institución, y que no existe en sí mismo fuera de una referencia social. A la luz de las Escrituras, los líderes adquieren su protagonismo cuando obedecen a Dios y actúan para comunicar el mensaje de Dios que se proyecta en vida y esperanza para el mundo.

3.- Si se opta por predicar en el sentido de la **elección del Pueblo de Dios, de su llamado o vocación**, no hay que cargar las tintas en la exclusividad (o exclusión de otros/as) sino en la responsabilidad de contar con un proyecto de compartir la bendición de ser descendientes espirituales de Abraham.

4.- En el mundo de hoy, donde el Islam es una religión que convoca a muchos millones de personas, y la religión hebrea continúa siendo la referencia espiritual de los hebreos en Israel y en una amplia dispersión internacional, el cristianismo reconoce en Abraham, como las religiones citadas, el patriarca original o pionero de la fe monoteísta. Todo ello nos da un marco grande de referencia del movimiento espiritual, comunitario y social que comenzó con Israel y se proyectó hacia el mundo de diversas maneras. El macro-ecumenismo se transforma, así, en **el diálogo interreligioso**, y este diálogo sigue siendo hoy, más que nunca, fundamental para el acercamiento y comprensión de unos y otros. Toda religión puede dar pie, sin proponérselo necesariamente, a los fundamentalismos, rivalidades y luchas por prevalecer en el mundo. La historia está llena de extremismos religiosos y “guerras santas”. Pero es hora de cambiar hacia un futuro diferente en este mundo que compartimos entre hebreos, musulmanes, cristianos, ateos y gente de tan diverso pensamiento y práctica religiosa de otra índole. Si la iglesia quiere ser bendición para el mundo, tendrá que tomar como uno de sus aportes al diálogo interreligioso, la cultura de la sana convivencia entre diferentes. No se trata de negar las identidades propias de cada religión, sino de afirmar la paz, la tolerancia, el respeto y el valor de lo diverso.

5.- Otros temas serían el de las **migraciones** y el de las **minorías religiosas**.

## PARA PROFUNDIZAR

Pablo ANDIÑACH: *Génesis*, en Comentario Bíblico Latinoamericano – Antiguo Testamento I, Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 2005.

J. Severino CROATTO: *Exilio y sobrevivencia, Génesis 4:1—12:9*, Buenos Aires, Ed. Lumen, 1997.

Gerhard VON RAD: *El libro del Génesis*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1977.

## ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 131 – Marzo de 2011

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Álvaro Michelin Salomon

Domingo 27 de Marzo (3° de Cuaresma)

Éxodo 17:1-7

Salmo 95

Romanos 5:1-11 (EEH 15 del 10 de junio de 2001 – EEH 63 del 12 de junio de 2005)

Juan 4:5-42 (EEH 24 del 3 de marzo de 2002 – EEH 59 del 27 de febrero de 2005)

### ÉXODO 17:1-7

#### INTRODUCCIÓN

Tenemos un relato paralelo en Números 20:2-13. En el relato del libro del Éxodo, la parada en Refidim es la última antes de la llegada a la montaña del Sinaí (Ex 19:1-2). Hay varias referencias geográficas: el desierto de Sin, el campamento en Refidim, Egipto como país que quedó atrás, el Río (se refiere al cruce del mar a la salida de Egipto), la roca en Horeb (Sinaí), y el nuevo nombre de Refidim (Masah y Meriba).

En la versión del libro del Éxodo aparecen mencionados Moisés, el pueblo y algunos ancianos. En el relato paralelo de Números, por su parte, se dice que en el desierto de Sin enterraron a María o Miriam, la hermana de Moisés y Aarón, y aparece Aarón junto a Moisés como una dupla en el liderazgo sobre el pueblo, aunque Moisés conserva la preeminencia.

#### BREVE COMENTARIO

Algunos elementos de este relato son:

- la marcha de Israel por el desierto con las consiguientes dificultades que ello trae, concretamente la *falta de agua*;
- la marcha de Israel que se debe a una *orden o mandato de Yavé*, no a un capricho personal de Moisés;
- el clamor de Israel contra Moisés, quien recibe las acusaciones como si estuvieran dirigidas contra él mismo, cuando en realidad la orden fue de Dios (a través de Moisés, claro);
- el clamor de Moisés contra Yavé, en una situación tan angustiante que está en juego la supervivencia de Israel como pueblo y la existencia personal de Moisés;
- una nueva orden de Yavé a Moisés para que actúe acompañado de algunos ancianos, cumpliendo un acto ritual (¿un culto?);
- la mención de la *peña en Horeb (= Sinaí)*, como una referencia directa al encuentro pasado de Moisés con Dios en la montaña del Sinaí;
- la obediencia de Moisés a Yavé;
- la salvación del Pueblo de Dios prometida, esperada y recibida;
- la duda espiritual y existencial cuando la supervivencia física del pueblo no está asegurada.

## HACIA LA PREDICACIÓN

**1.-** Asumir la libertad tiene sus riesgos, tanto en lo personal como en lo social. Israel fue hecho libre pero ello no fue suficiente para su subsistencia. El clamor que llega a Dios a través del líder Moisés es, desde nuestra perspectiva actual, un clamor justo y necesario. Se puede ser libre pero también estar a punto de morir de hambre. En ese caso la libertad parece volverse una traba más que un privilegio. Israel quería volver a Egipto porque, sin gozar de libertad, tenía para comer. En cambio en el desierto el pueblo es libre pero puede morir de sed y de hambre. La intermediación de Moisés es clave en este diálogo indirecto de Dios con su pueblo. Entonces nos preguntamos: ¿qué funciones cumplen nuestros líderes en la sociedad? ¿Escuchan los reclamos de nuestro pueblo? ¿Ejercen el rol de intermediarios entre el pueblo y la perspectiva de una vida justa y digna?

**2.-** ¿Qué papel puede cumplir la iglesia en todo esto? ¿Cómo responde al desafío de la oración de intercesión por los sufrientes y oprimidos? ¿De qué manera acepta el compromiso de ser oído y voz, escucha atenta y acompañante de los reclamos de solidaridad para las personas, familias y grupos para quienes sólo puede haber esperanza porque no hay un presente bueno?

**3.-** A nivel ministerial este relato bíblico nos confronta con los *ancianos* (jefes) como corresponsables, junto con Moisés, de la salud y dirección de su pueblo. Moisés no puede ni debe estar solo frente al pueblo, necesita colaboradores. Así también la iglesia precisa muchos ministerios, liderazgos, responsabilidades compartidas, no sólo en lo referente a las actividades internas propias de la congregación sino también en el desarrollo de la misión en la sociedad. Israel estaba pasando hambre y sed, y Moisés y los ancianos que lo acompañan deben tomar cartas en el asunto. Sus ministerios tienen que ver con la salud del pueblo y el seguimiento de la marcha en las adversas condiciones. Allí no había la distinción entre iglesia y sociedad, entre religión y vida diaria, pues todo tenía que ver con Dios y con su pueblo. Por eso los ministerios de Moisés y sus colaboradores no estaban solamente confinados a lo ritual, que también existía, sino, nada menos, que a la supervivencia de su pueblo. La sed, el hambre, la pobreza, el recuerdo de un tiempo y una tierra en la cual comían, frente a un presente de incertidumbres y miedos, formó parte del elenco de problemas que los líderes debieron afrontar... ante los cuales no debían escapar. ¿Qué hubiera sido de Moisés y de Israel si Moisés y sus ancianos ayudantes no hubieran escuchado ni al pueblo ni a Dios?

## PARA PROFUNDIZAR

Pablo ANDIÑACH: *Libro de Éxodo – Comentario para exégesis y traducción*; Miami, Sociedades Bíblicas Unidas, 2008.

----- *El libro del Éxodo*; Salamanca, Ed. Sígueme, 2006.

Darío BAROLIN: *Comunidad y ruptura en las alianzas del Sinaí - Una lectura narrativa de Éxodo 19—34, Tesis Doctoral*, Buenos Aires, I.U.ISEDET, 2010 (inédita).

H. L. ELLISON: *Éxodo*, de la Serie Antiguo Testamento Comentado, Buenos Aires, 1988.